

¿Quién regará las posibilidades,  
 si se seca la imaginación?  
 ¿Quién anunciará el baile  
 si perdemos las ganas de vivir?  
 ¿Quién tocará la música  
 que nadie compone?  
 ¿Cuándo habrá tiempo  
 para el amor verdadero?  
 ¿Dónde habitará la justicia,  
 si en nuestra tierra campa la fuerza?  
 ¿Cómo escuchar  
 a un Dios silenciado?  
 ¿Quién reavivará  
 tanta compasión adormecida?  
 ¿Cuándo saldremos  
 de la celda?

La puerta está abierta.

Es hora de que los soñadores  
 silencien a los falsos profetas.  
 Hay que volver a danzar,  
 trezando a nuestro paso  
 guirnaldas de verdad desnuda.  
 Que el cantor se quite la mordaza  
 y la prudencia,  
 que ha de encontrar la forma  
 de gritar la buena noticia  
 a todos  
 a cada uno.  
 Es la hora del testigo  
 Es tu hora.

---

Venimos, Señor Jesús, a escuchar tu Palabra  
 Y escuchándola, sintonizar con tu corazón de Hijo confiado en el Padre del  
 cielo, aprender a orar Contigo, a esperar con paciencia activa, a amar y a per-  
 donar sin cansarnos.  
 Saber una y otra vez cuánto te importa cada hombre y cada mujer, cuánto te  
 interesa nuestra propia paz y felicidad.  
 Enséñanos, Jesús, Señor y Hermano nuestro, a conocerte a través de tu evange-  
 lio. ASI SEA.

---

## Otoitz / Oración

José María Rodríguez Olaizola, sj

18/19 Noviembre 2017ko Azaroaren 18/19a

Domingo 33º del Tiempo Ordinario



**Mateo 25, 14-30**

“...al que tiene se le dará y le sobraré”

“...fruitua erakartzen duenari eman egingo zaio, eta gainezka izango du”

**Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,14-30):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."»

**¡Palabra de Dios!**  
*Jaunak esana.  
Eskerrak Zuri, Jauna.*

"El azar reparte las cartas,  
pero nosotros las jugamos".

(Arthur Schopenhauer)

"Es importante no encerrarse en sí mismos, enterrando el propio talento, las propias riquezas espirituales, intelectuales, materiales, todo lo que el Señor nos ha dado, sino abrirse, ser solidarios, tener cuidado de los demás"

(Papa Francisco a un grupo de jóvenes),

"Con saber no basta, hay que aplicarlo;  
con querer no es suficiente, hay que hacer"

(JOHANN WOLFGANG GOETHE)

"Moneda que está en la mano  
quizá la puedas guardar;  
la moneda del alma  
la pierdes si no la das"

(Antonio Machado)